


E L H O G A R E S T A E N C E N D I D O ,

N A D I E O S E A P A G A R S U L L A M A



PATRIMONIO UC

COMUNIDAD UNIVERSITARIA
"RECTOR FERNANDO CASTILLO V."

Noviembre - 73.

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

BIENVENIDOS

Al inaugurar nuestra casa queremos dar a conocer nuestra vida, Queremos compartir estos siete meses de experiencia comunitaria, con quienes hoy son nuestros amigos: pero, sobre todo queremos entregarle esta pequeña historia a quienes en el futuro vendrán a cobijarse en este hogar. A ellos nuestro abrazo y un consejo:

"Llegas a un lugar donde debes crecer en amistad, donde debes forjar tu personalidad al servicio de tus semejantes.
¡Esta casa, es tu casa! Guárdala, respétala, engrandécela" .

QUIENES SOMOS, QUE ANHELAMOS Y POR QUE.

Las respuestas a estas interrogantes, está claramente reflejada en la siguiente carta, que bien podríamos llamarla el Acta de Fundación de nuestra Comunidad.

Santiago, 16 de Mayo de 1973.

Señor
Fernando Castillo Velasco
Rector Universidad Católica
Presente

Estimado señor Rector:

Nuestra historia comenzó a gestarse con la reestructuración del antiguo pensionado Monseñor Manuel Larraín -ubicado en Apoquindo 7228- en dos residencias, una de las cuales ya está funcionando en A. Bellet

N° 57 bajo el nombre antes dicho, y la otra la integramos veintidos estudiantes próximos a instalarnos definitivamente en Ricardo Cumming 132.

Ante la necesidad de ser reconocidos como entidad nueva e independiente, fué menester buscar un nombre con el cual identificar a nuestro hogar estudiantil. Fué así como nació la idea -que más tarde se generalizó- de llamarnos COMUNIDAD UNIVERSITARIA RECTOR FERNANDO CASTILLO VELASCO, éste nuestro nombre a partir del 10 de Mayo tiene explicación.

Pretendemos ser comunidad, por cuanto libremente, hemos decidido hacer de nuestra casa, un hogar; porque entendemos que más allá de una residencia universitaria, conformamos un grupo de jóvenes, que busca una respuesta a las inquietudes del hombre y la sociedad; porque junto a esa búsqueda, necesitamos la comprensión, el acogimiento, el apoyo del compañero y amigo; porque anhelamos ser una familia capaz de generar fuertes vínculos personales, donde todos comparten penas y alegrías, donde es posible corregir y enseñar; en definitiva porque queremos sentirnos en casa y crecer como hermanos. Porque además somos miembros de la gran comunidad nacional y dentro de ella, los universitarios somos privilegiados, en consecuencia, tenemos un compromiso con nuestra Patria, ella nos pide que estudiemos, ese es nuestro deber primero; sabemos que la sociedad nos ha conferido hoy esa noble misión, y en la medida que la asumamos responsablemente, seremos un motor dinámico, capaz de servir y transformar a nuestro Chile.

Abusando, tal vez de su confianza, colocamos a nuestra Comunidad, el nombre suyo; lo hicimos porque queremos testimoniar nuestro homenaje a quien fué el primer Rector designado por las bases mismas de la Universidad, porque merece nuestro respeto quien ha sabido conducir el proceso de Reforma dentro de nuestra casa de estudios por lo cual nos sentimos orgullosos; porque queremos agradecer en Ud. a la Universidad toda, los esfuerzos realizados para que los estudiantes de provincia puedan desarrollarse íntegramente, a través de los beneficios que ella les otorga.

Por todas estas razones es que, a partir del 10 de Mayo recién pasado formamos la COMUNIDAD UNIVERSITARIA RECTOR FERNANDO CASTILLO VELASCO, lamentablemente no nos fué posible comunicárselo en su debida oportunidad. Aguardamos en los próximos días sostener una audiencia con Ud. e invitarlo para la inauguración de nuestra casa.

Saluda muy atentamente a Ud.,

Angel Mansilla
Presidente Comunidad Universitaria

Es conveniente ahondar en algunos antecedentes, con el fin de poder interpretar mejor el sentido de la citada carta:

Habitamos cerca de cuatro años el edificio que fuera el Seminario Pontificio, cuya estructura física dió origen a una convivencia un tanto fría, lo que nos hizo ser prisioneros de nuestras propias vidas. Surgieron pequeños grupos, impermeables, en algunos momentos antagónicos. Frente a esa realidad todo intentó hacer de aquel pensionado un hogar, se estrellaba. Por supuesto, era muy difícil lograr un consenso mayoritario con 70 personas, cuando nunca logró clarificarse cual era el fin último de una residencia universitaria.

Quienes anhelábamos transformar el pensionado en una Escuela de Amistad, ante la necesaria reestructuración del pensionado Manuel Larraín, vislumbramos la posibilidad real de construir la CASA NUEVA que deseábamos. Frente a la alternativa de dos residencias -en debió dividirse el Pensionado M.Larraín- optamos por la de menor capacidad. A pesar de la incomodidad que para la mayoría significaba la distancia entre el domicilio escogido y las respectivas Escuelas, estábamos dispuestos a afrontar cualquier dificultad... lo importante, era cristalizar nuestra idea en breve plazo.

La división tuvo momentos amargos, por cuanto había una historia común que nos ligaba; por cuanto, la separación nos alejaba de amigos con quienes un día compartimos una misma mesa. Cada grupo quiso realizar su propia experiencia. Fué así como el 27 de Abril tuvimos nuestra Primera Cena; no teníamos nombre... pero sí fé, confianza y alegría. El brindis de aquella noche fué por nosotros. Comenzábamos a caminar llenos de esperanzas, dispuestos al sacrificio. Desde entonces se fué encarnando en nosotros, lo que antes, era tan sólo una idea. Nos sentíamos unidos, respetados; las responsabilidades se compartían; se respiraba ambiente de hogar. Nuestros pasos en el futuro debían dirigirse hacia la conquista de un ESPIRITU DE FAMILIA, de allí que la palabra COMUNIDAD nos interpreta fielmente y nos impone el compromiso de hacerla vital.

PATRIMONIO UC

La respuesta del Rector llegó y he aquí su carta:

Señor
 Angel Mansilla
 Presidente Comunidad Universitaria
 Pensionado "Fernando Castillo"
Presente

Estimado Amigo:

Por haber tenido que hacer un viaje a Punta Arenas no había podido contestar tu carta de fecha 16 de Mayo. Me parece extraordinariamente positivo que ustedes, al instalarse en un pensionado, hayan querido hacer una comunidad. Siempre se puede vivir juntos; pero no siempre en comunidad. Hacerlo así, supone una disposición humana muy favorable. Yo les deseo éxito y alegría en este nuevo hogar de ustedes.

Respecto a que le hayan puesto mi nombre al nuevo pensionado, lo agradezco sinceramente. Yo no soy nadie ni tengo mérito alguno para recibir tal honor; por eso hubiese preferido que ustedes hubieran escogido otro nombre. Pero en todo caso, el gesto que conmigo han tenido compromete por entero mi gratitud.

Espero poder visitarlo algún día; asimismo, cuenten con mi ayuda y apoyo en lo que sea posible.

Recibe el saludo afectuoso de tu amigo y
Rector,

FERNANDO CASTILLO VELASCO
Rector

Con ella se publica el primer mes de nuestra existencia. Ya teníamos ideal, teníamos nombre... habíamos colocado la piedra fundamental.

LADRILLOS Y MUROS.

Debió elegirse una directiva; no fueron necesarias listas ni votación; se propusieron nombres, y cada uno aceptó o rechazó en conciencia el cargo que se le ofreció. Los integrantes de la Primera Directiva fueron:

DIRECTOR EJECUTIVO	ANGEL V. MANSILLA PEÑA
DIRECTOR ASUNTOS COMUNI TARIOS	HECTOR BETANCOURT MAINHARD
DIRECTOR ASUNTOS ECONO- MICOS	V. HUGO PUCHI ACUÑA
DIRECTOR ASUNTOS ADMINIS TRATIVOS	JORGE E. GALAZ NAVARRO
SECRETARIO DE ACTAS	ERIC CORTES NAVARRO

La tarea era compleja, había que encauzar las inquietudes de todos, hacia el objetivo último: Comuni

dad.

Instauramos las "cenas comunitarias" de los días miércoles, pues era preciso "soltarnos, comunicarnos, contar nuestras vivencias cotidianas y hacernos partícipes de los intereses de cada uno... quisimos crecer en familia.

Invitamos a compartir de esos momentos, en torno a la mesa, a la Sra. M. Angélica Lara, Jefe del Dpto. Bienestar Estudiantil, en quien desde el primer instante hallamos un respaldo generoso. Vino también la directiva del Pensionado Femenino "Ntra. Sra. de los Angeles Custodios", con quienes realizamos posteriormente nuestra primera fiesta, la que tuvo rotundo éxito.

MOMENTOS DIFÍCILES.

Los días transcurrían serenos, mas una mañana de junio fuimos sacudidos por el dolor, uno de los nuestros fallecía en un accidente automovilístico. Era Bernando Valenzuela Pizarro, estudiante de la Escuela de Administración, cursaba el 5º año en la carrera. Llegó al antiguo pensionado Monseñor Larraín en 1969 y fué uno de los pilares en la fundación de nuestra Comunidad. Colocó todo su celo y empeño para hacer vital la familia que hoy formamos. A continuación, reproduciremos íntegramente la oración fúnebre con motivo de su partida:

"Es preciso que el grano de trigo muera, para que dé fruto. Es preciso una lágrima en la vida de los hombres, para que renazca en ellos la esperanza.

Es preciso luchar por ideales nobles para construir el mundo.

Es preciso inmolarse para redimir.

Es preciso morir para resucitar.

Un hermano nuestro se fué rumbo a la verdadera Vida.

Nos precedió en ese gran paso.

Si no tuviésemos un reencuentro con el Padre...¿de qué nos sirve caminar por la tierra?

Si no entendemos que somos sus hijos ¿cómo comprender que somos hermanos? ¿Cómo vislumbrar que somos co-creadores de su Obra?

Dios nos ha llamado desde siempre a compartir su vida plena, y nos entrega a cada uno la oportunidad de luchar, inmolarse y morir por su causa, aquí, en el Paraíso Terrenal, para después gozar con El y en El de su Gloria Eterna.

Hoy hemos hecho un alto en la ruta para despedir a NANO; nos duele su partida, mas nos reconforta la esperanza del reencuentro definitivo.

La vida merece vivirse, él la vivió con audacia, con decisión, con coraje, con alegría. En su alma joven se anidó el ideal sagrado de amar para servir, y amó a quienes tenía cerca y sirvió a cuantos participamos en su amistad.

No es fácil en un instante como este aceptar nuestra realidad: lo que somos y a dónde vamos; porque tal vez olvidamos de dónde vinimos y para qué. Si observamos solo con visión humana este momento no tendríamos consuelo, pero si miramos nuestra historia con los ojos de Dios, estaríamos contentos, pues El nos ha querido mostrar en NANO, cuán importantes somos, a pesar de nuestra pequeñez; cuán extraordinario fué el día en que nacimos; cuán preciosa es la vida que nos permite crecer, desarrollar nuestros talentos, forjar nuestra personalidad y abandonarnos en la cruzada del amor.

¿Cómo entonces dejarnos consumir por horas, días y semanas, sin conquistar algo nuevo, sin abrazar ideales nobles, sin construir el puente que lleve a nuestros hermanos hacia LA LUZ, VERDAD Y VIDA?

Señor, Tú que eres la Resurrección y la Vida, acoge en tu Reino a nuestro hermano.

Has que su ejemplo de constancia y heroísmo, iluminen nuestra senda.

Reconforta a quienes están acongojados por esta dura prueba.

Haz brillar en su tumba, Tu paz, para que al final nos reunamos con NANO y juntos, aguardemos la resurrección cantando tus maravillas".

Mención especial merece Don Mario Martínez y su familia, quienes ofrecieron cuanto estaba a su al cance en aquellas horas. La partida de Bernando hizo sentirnos más hermanos y su ejemplo sirvió de luz para avanzar en unidad y alegría.

Volvimos a nuestras actividades normales, celebramos cumpleaños y onomásticos. Finalizó el primer semestre y con él vinieron las vacaciones; unos fueron a sus casas, otros a casas de amigos, solo tres se quedaron. El inicio del Segundo semestre y su continuidad eran inciertos, no obstante, llegó el día en que nuevamente estábamos en clases. Los acontecimientos externos se precipitaron con insólita rapidez. El 11 de Septiembre, para quienes estuvimos en el 5° piso del edificio de Inacap a pocos metros de la ex residencia presidencial, fué dramático. Los días siguientes no fueron más tranquilos; aquél lugar no era propicio para nosotros, había que evacuarlo, lo hicimos recién el 25 de Septiembre.

EN CASA... SOMOS HERMANOS

Fué preciso sacrificar tres semanas de incomodidad, pues todavía la casa continuaba en reparaciones. La tarea a partir de aquél instante sería difícil. Teníamos que compartir nuestro cuarto con una, dos y tres personas más. Debíamos aceptarnos mutuamente, tal cual éramos. De la noche a la mañana estábamos instalados en Ricardo Cumming 132; gitanos al principio, las condiciones así lo exigieron, pero después... la casa nos acogía con todo su esplendor.

Y si así lo tenemos, es porque hubo quienes nos alentaron y ayudaron: M. Angélica Lara, Jefe del Dpto. Bienestar Estudiantil, M. Mercedes Bustamante, coordinadora de Bienestar Estudiantil en Campus Oriente, Reinaldo Sapag Ch., Director General de la Vice Rectoría Económica y Ventura Varela, Jefe de Presupuestos. En ellos, queremos agradecer sinceramente a la Universidad toda, pues no escatimó medios ni recursos para hacer se esta casa un modelo de convivencia.

Habíamos luchado sin cansancio para alcanzar nuestro objetivo comunitario. Hoy los puntos están a la vista. Aquella frase del Rector Castillo: "Siempre se puede vivir juntos; pero no siempre en comunidad. Hacerlo así supone una disposición humana muy favorable" y su presencia de amigo junto a su señora esposa, son el aliento que nos impulsa para seguir creciendo en generosidad y amistad.

DOCUMENTO HISTORICO:

En la ciudad de Santiago, Capital de Chile, a 24 días del mes de noviembre de 1973, siendo Gran Canciller de la Universidad Católica de Chile el Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago S.E. Rvdma. Mons. Raúl Silva Henríquez, Rector-Delegado en la Universidad Católica, Almirante (R) Jorge Sweet Madge, el pbro. Rafael Fernández de la Fraternidad Padres de Schoenstatt, bendijo esta casa que cobijará a los estudiantes de la "Comunidad Universitaria Rector Fernando Castillo", cuyos fundadores son: Manuel Aguirre, Mario Arzola, Héctor Betancourt, Ronald Betancourt, Eduardo Cortés, Eric Cortés, Polentzi Errázquin, Oscar Espinoza, Jorge Galaz, Eduardo Ibarra, Luis López, Angel Mansilla, Fernando Miranda, Raúl Miranda, Luis A. Parra, V. Hugo Puchi, Daniel Retamales, Héctor Reyes, Alejandro Sánchez, Fernando Valenzuela (q.e.p.d.), Domingo Veloz, Luis Zegarra.

Son padrinos de la ceremonia Don Fernando Castillo y su señora esposa Doña Mónica Echeverría de Castillo, y en presencia y compañía de distinguidas personas y amigos de la Comunidad, se procedió a firmar el presente pergamino como testimonio imperecedero.

CEREMONIA DE BENDICION

- 1.- Esta mañana en que nos hemos querido reunir como comunidad para bendecir e inaugurar nuestra casa, queremos pedirle a Dios, nuestro Padre y al Señor Jesús, que estén en medio de nosotros.
- 2.- Queremos pedirle que ese "Amaos los unos a los otros" que El quiso, se haga realidad en nosotros.
- 1.- Queremos decirle que nosotros creemos también en la buena voluntad de todos los hombres.
- 2.- Queremos pedirle que haga acrecentar cada día más en nosotros un espíritu de unidad y comunidad más profundo.
- 1.- Queremos decirle que este es un compromiso nuestro con todos aquellos que lleguen algún día a nuestra casa.
- 2.- Queremos decirle que sí, estamos dispuestos a crear junto con El, aquí en este hogar, una comunidad.
- 1.- Queremos por eso, en esta mañana, lo que nos dice Su Palabra.
- 2.- El Apóstol Pablo, nos habla de cómo debe ser una comunidad inspirada en Cristo. (Filip. 2. 1 a 5)

"Por tanto yo les pido por el estímulo de venir en Cristo
por el consuelo del amor,
por la comunión en el espíritu
por la entrañable compasión
que colmen mi alegría siendo todos del mismo sentir
con un mismo amor
un mismo espíritu
unos mismos sentimientos
Nada hagan por rivalidad, ni por vanagloria sino con humildad
Considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo
Buscando cada cual, no su propio interés, sino el de los demás
Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo."

- 1.- Cristo, nos habla del amor entre amigos, fundamentalmente de nuestra comunidad. (se lee gn. 15. 12-17)

"Este es el mandamiento mío
que se amen los unos a los otros
como yo los he amado.

Nadie tiene mayor amor
que el que da la vida por sus amigos
Ustedes son mis amigos
si hacen lo que les mando
No los llamo ya siervos
porque el siervo no sabe lo que hace su amo

A ustedes les he llamado amigos
 porque todo lo que he sido a mi Padre
 se lo he dado a conocer

No me han elegido ustedes a mí
 sino que yo los he elegido a ustedes
 y los he destinado para que vayan
 y den fruto
 y un fruto que permanezca
 de modo que todo lo que pidan al Padre
 en mi nombre, les sea concedido

Lo que les mando es que se amen los
 unos a los otros"

(gn. 15, 12 a 17)

1.- Es en este Espíritu en el que queremos pedirle al Padre Dios que bendiga nuestra casa.

Sacerdote: Padre del amor, tu has querido reunir a este grupo de jóvenes en este lugar para que ellos formen una comunidad, para que así sean signo de Unidad para nuestro mundo.

Todos : Te rogamos que bendigas nuestra casa para que en ella en el tiempo se forjen personalidades que lleven al mundo un mensaje de amor, de alegría, de paz y de confianza.

Bendición (se canta)

Sacerdote: Te pedimos padre que enciendas en cada uno de estos jóvenes el deseo sincero de avanzar cada día más en su formación como hombres libres, capaces de ser responsables, para que así sean testimonios fieles de tu palabra en el Mundo.

Todos : Desde hoy nos comprometemos a hacer cada día un esfuerzo para que en esta casa se forme una comunidad;

- 1.- para que aprendamos a aceptarnos mutuamente
- 2.- para que aprendamos a ser leales amigos
- 3.- para que nuestra casa sea un verdadero hogar
- 4.- para que en ella la verdad, la justicia, la solidaridad y la amistad sean sus fundamentos.